

EL PATIO DE LOS LEONES DE LA ALHAMBRA DE GRANADA:
SU DISPOSICIÓN Y ÚLTIMAS OBRAS REALIZADAS EN ÉL

El Patio de los Leones de la Alhambra, reproducido infinitas veces en láminas y grabados, está limitado por una arquería, levantada sobre esbeltas columnas de mármol blanco de Macael, que bordea sus cuatro lados. En los dos más cortos sobresalen pabellones también apeados en columnas.

La disposición de patio rectangular con galerías en torno es

corriente en la arquitectura musulmana; pero casi siempre las galerías descansan sobre pilares, como en los patios granadinos del Corral del Carbón y del desaparecido Māristān, obra éste de Muḥammad V, el mismo rey que edificó el de los Leones. Los patios de las casas y palacios árabes de Granada sólo tienen galerías con arcos en sus lados menores, mientras los otros quedan limitados por muros en que se abren puertas. En la misma Alhambra, tal es la disposición de los Patios de Comares, de Machuca y del Harem.

La originalidad del más famoso de los patios de la Alhambra reside, pues, no sólo en la aplicación a un palacio de la disposición de patio con galerías en todo su contorno (usada en edificios públicos), y en que estas galerías estén sostenidas por columnas en vez de pilares, sino también, y en mayor grado, en los dos esbeltos templetes que sobresalen de las galerías de sus lados menores.

Se ha pensado que la disposición claustral del Patio de los Leones puede proceder de un influjo de la arquitectura cristiana, y con mayor motivo — puesto que la sustitución de columnas por pilares es una idea tan elemental, que no parece necesario justificarla por sugerencias extrañas — pudiera hablarse del arte de Occidente al analizar la procedencia de los templetes.

Algunos monasterios edificadas en la segunda mitad del siglo XII y en el XIII, singularmente los de la Orden del Cister (Poblet, Santas Creus y Rueda entre los españoles), tienen en sus claustros pabellones salientes, de planta poligonal, abiertos por arcos y con cubierta de pirámide, que albergan fuentes de piedra, utilizadas como lavabos. Su situación, frente a la puerta del refectorio y siguiendo el mismo eje de éste, es causa de que casi nunca estén en el centro de la arquería en que se abren. En claustros de catedrales y de monasterios de otras órdenes, el pabellón de lavabo, cuando existe, es generalmente de planta cuadrada y ocupa uno de los ángulos formados por el encuentro de dos galerías.

Mientras en Oriente no aparezcan ejemplares de patios con pabellones salientes que hayan podido servir de modelo al de los Leones — y, sobre todo, al de «El Castillejo» en la Vega de Murcia, donde encontramos idéntica disposición dos siglos an-

tes —, parece razonable aceptar la hipótesis de la ascendencia cristiana para los pabellones de esos patios de palacios musulmanes⁶⁸. El tema del templete único (que alberga la fuente-lavabo) de los claustros, se habría duplicado en sus derivaciones islámicas, al erigirse sendos pabellones en el centro de cada uno de los lados menores. Tanto los pabellones cristianos como los musulmanes tienen idéntico destino de cobijar tazas de fuentes, y aparecen casi al mismo tiempo en nuestro suelo en monumentos de las dos civilizaciones (las ruinas del patio de «El Castillejo», cuyos templetas parece que también tuvieron fuentes, debió de levantarse a mediados del siglo XII). Todas estas semejanzas argumentan en favor del parentesco.

El Patio de los Leones de la Alhambra tiene su precedente en otro de un castillo-palacio cuyas ruinas, conocidas por «El Castillejo», ocupan la cumbre de una pequeña colina en la Vega de Murcia⁶⁹. Tuvo este patio — del que tan sólo se conservan los cimientos — estrechos pasadizos, atajados de trecho en trecho por puertas, bordeando los lados mayores; pero en los más cortos sobresalen los cimientos de dos cuerpos cuadrados sobre los que debieron de elevarse sendos templetas. «El Castillejo» debió de construirse en el tercer cuarto del siglo XII⁷⁰. El Patio de los Leones es obra de Muḥammad V (1354-1358 y 1361-1390), según pregonan repetidamente sus inscripciones.

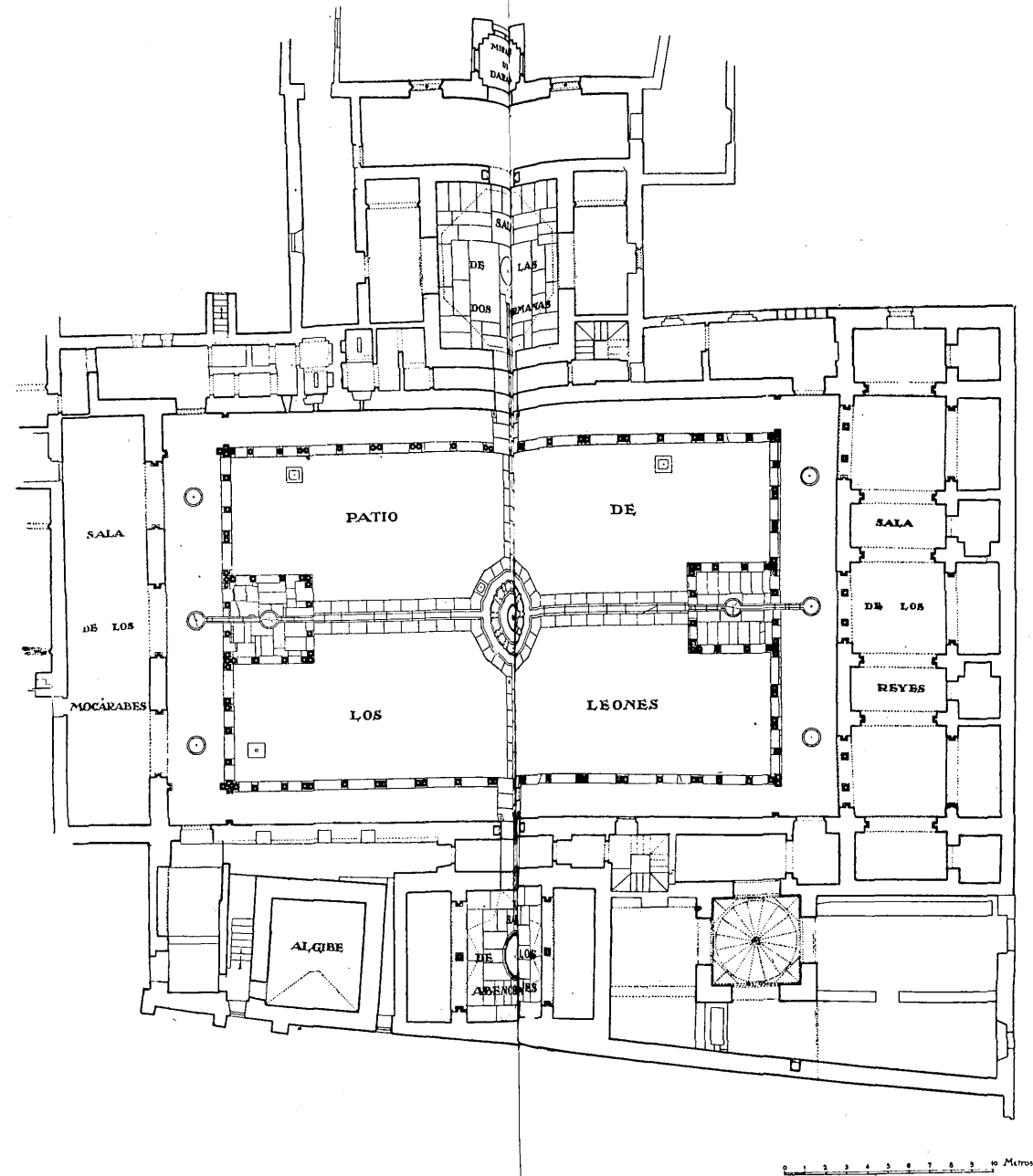
Dos patios de monumentos marroquíes posteriores prueban la persistencia de tal disposición y el influjo de la arquitectura andaluza al otro lado del Estrecho.

Uno de ellos es el de la Mezquita almorávid de al-Qarawiyyīn en Fez (lám. 13). A cada uno de los lados menores de las arquerías sobre pilares que le bordean fué agregado un pabellón

⁶⁸ El Sr. Gómez-Moreno ha escrito que estos pabellones del Patio de los Leones hermanaban con los de los monasterios cistercienses (*Arte del Islam*, por Heinrich Glück y Ernst Diez, Historia del Arte Labor, V, Barcelona, 1932, p. 704).

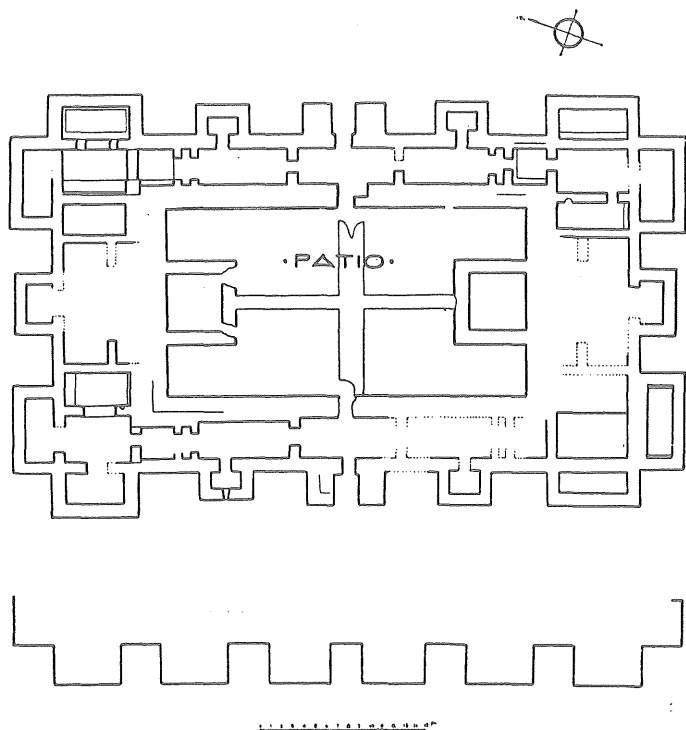
⁶⁹ Monteagudo y «El Castillejo» en la Vega de Murcia, por T. B., apud *Crónica arqueológica de la España musulmana*, I (AL-ANDALUS, II, 1934, pp. 366 a 372).

⁷⁰ Op. cit., p. 371.



Granada (Alhambra). — Vista del Patio de los Leones.

saliente, de planta cuadrada, sostenido por columnas, para albergar una fuente de abluciones. Aunque es probable que estos dos pabellones fueran proyectados a la vez, no se levantaron al mismo

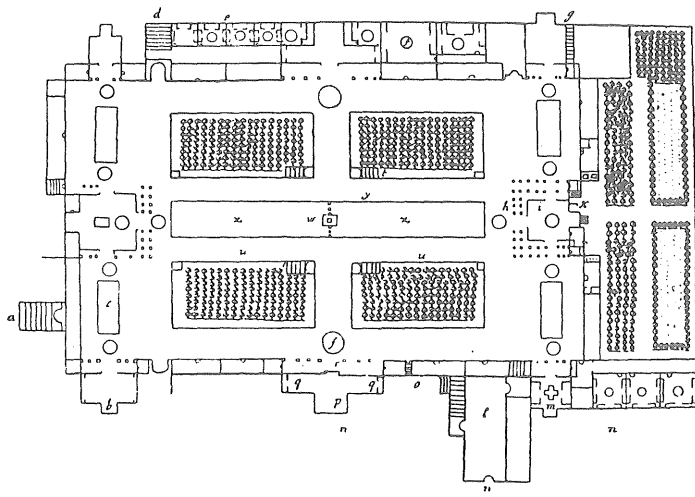


Murcia. — Planta de las ruinas de «El Castillejo» en la Vega.

tiempo. El situado a Saliente parece que fué construído a fines del siglo XVI o comienzos del siguiente, por Aḥmad al-Manṣūr o por su sucesor inmediato. En cambio, el frontero, que cobija una pila, donación de aquel rey, fué levantado por lo menos un cuarto de siglo más tarde, siguiendo el estilo de los viejos edificios de Fez⁷¹.

⁷¹ *Manuel d'art musulman: L'Architecture*, par Georges Marçais (París, 1927), II, pp. 699-702; E. Pauty, *Le plan de l'Université Qarawiyyin à Fès (Hespéris*, III, 1923, pp. 515 y ss.).

Del otro patio marroquí con pabellones salientes no conocemos más que la disposición en planta, por un grabado de Golius, de 1622⁷². Estaba en el Harem del Palacio del Sultán en Fez.



Fez. — Palacio del Sultán. Plano del patio del Harem, según un grabado de 1622.

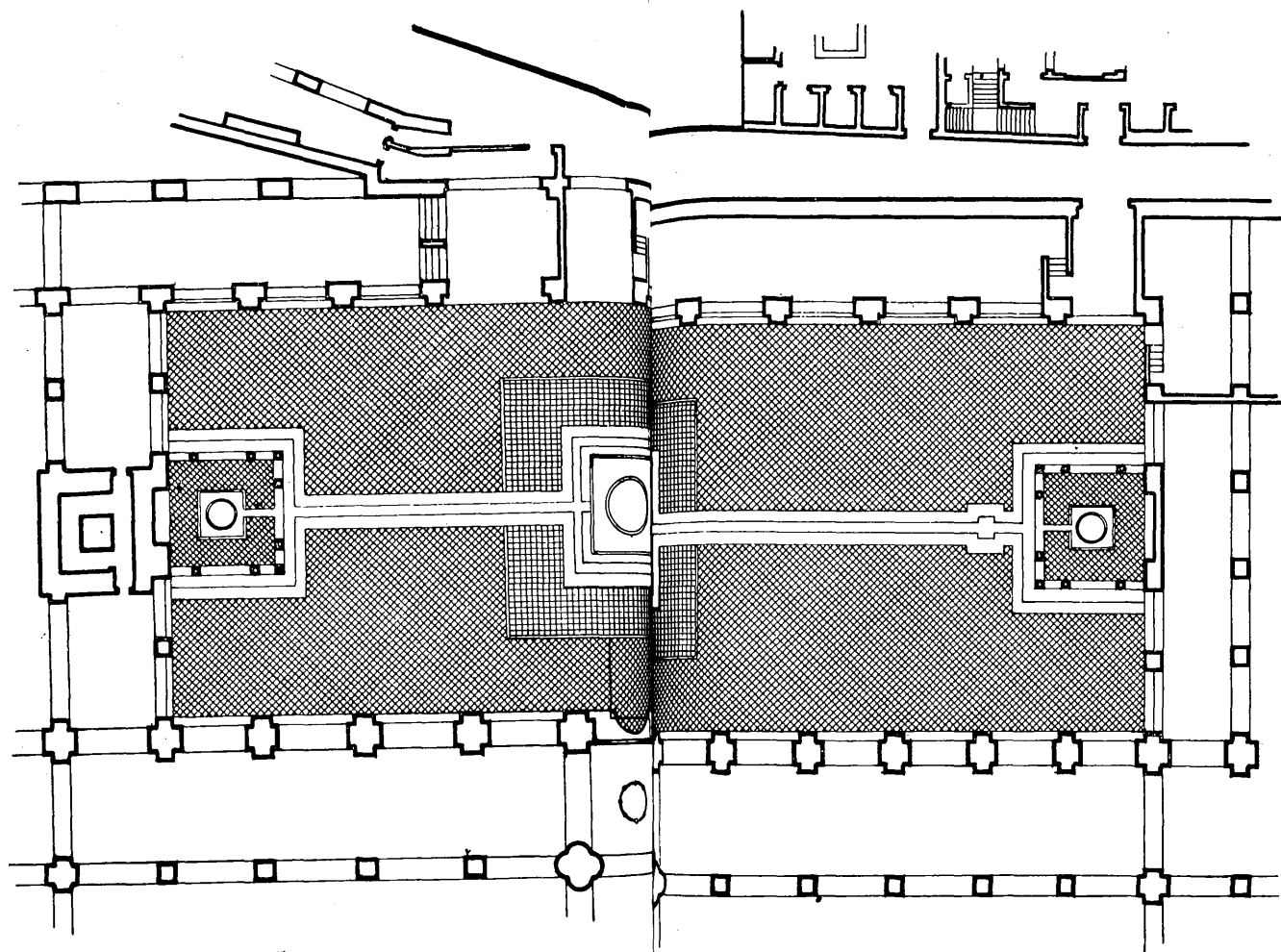
Era rectangular, como de costumbre, y de grandes dimensiones, pues en el eje de los dos pabellones, de planta cuadrada y de diferente magnitud, había un estanque alargado, a más de cuatro jardines en bajo. En el interior de los pabellones van indicadas pilas de fuentes circulares⁷³.

Con posterioridad a la monografía referente al Patio de los Leones que publicamos a comienzos de 1929⁷⁴, se han realizado

⁷² *Die Islamische Kunst*, von Ernst Kühnel (Leipzig, 1929), p. 480 y grabado 501.

⁷³ Según Marçais (*op. cit.*, nota 1 de la p. 700), en la Mezquita mayor de Alger hay una pila de abluciones bajo un pabellón, de época muy posterior a la almorávid, en que se construyó el santuario. También se repite la misma disposición en mezquitas argelinas de época turca.

⁷⁴ *El Patio de los Leones*, por Leopoldo Torres Balbás (*Arquitectura*, n.º 117 [1929], pp. 3 a 11).



Fez. — Mezquita de al-Qarawiyyin. Planta del patio, según E. Pauty.

en él varias obras, cuya mención puede tener algún interés para la historia del monumento nazarí.

En 1929 se quitaron los revestidos de los muros de las galerías y desapareció la arbitraria decoración de dibujos grabados hecha por los restauradores del pasado siglo. Sobre el lugar que ocupó el zócalo de azulejos fueron colocados los fragmentos (que se conservaban decorando los muretes contruídos, de 1691 a 1694, sobre el pabellón de Poniente) de la antigua cenefa de yeso, compuesta de círculos y cartelas con inscripciones cursivas⁷⁵. Se abrieron varias ventanas y aspilleras que daban luces a pasadizos y retretes, tapiadas cuando la restauración de Contreras⁷⁶. Fué sustituida la solería de las galerías (colocada en la misma época y formada por losetas ochavadas de barro cocido con cuadrados vidriados, blancos y verdes, entre ellas) por losas de mármol a manta; pavimento existente en 1502, según el relato de Antonio de Lalaing, señor de Montigny⁷⁷.

Finalmente, en los últimos meses de 1934 ha sido desmontada la media naranja de escamas vidriadas de colores, que, a partir de 1859, sustituyó en el templete de Saliente a la cubierta reformada a fines del siglo XVII (lám. 11). En lugar de ella se ha colocado una armadura piramidal, cubierta con teja curva, con faldones de gran pendiente e inclinación obligada por el vuelo del alero y el saliente de la media naranja interior (lám. 12). Esta obra ha sido muy discutida. — LEOPOLDO TORRES BALBÁS.

⁷⁵ Esa cenefa o, por lo menos, parte de ella debía de conservarse aún cuando, a fines del siglo XVIII, los arquitectos Villanueva y Arnal, bajo la dirección de D. José Hermosilla, dibujaron los planos de la Alhambra, publicados algunos años después (*Antigüedades árabes de España*, lám. VIII. La segunda parte de esta obra está impresa en Madrid, en la Imprenta Real, 1804).

⁷⁶ En el muro de la galería S. apareció también una pequeña puerta, en comunicación con el arranque de la escalera que sube a las habitaciones altas del patio; puerta que se dejó tabicada por este lado.

⁷⁷ J. F. Riaño, *Palacio árabe de la Alhambra* (en *Monumentos arquitectónicos de España*, p. 7). En el mismo relato se refiere que había en el patio seis naranjos. En 1928 plantamos tres que, desde entonces, le animan con su perenne verdor.